

Sobre la gripe porcina y el negocio de la epidemia del miedo

Ana Fernández

Lunes 4 de mayo de 2009, puesto en línea por [Claudia Casal](#)

En un sistema-mundo capitalista y globalizante la economía y las finanzas se contituyen en escenario privilegiado de la producción y reproducción del orden social y político. "Sigue el dinero", exhortan los maestros del periodismo de investigación, parafraseando la conversación de Garganta Profunda con Bob Woodward, uno de los dos periodistas del Washintong Post que a comienzos de los setenta destaparon el caso Watergate en EEUU. Una, supongo que por deformación profesional, no puede evitar empezar por ahí cuando se enfrenta al desafío de desentrañar las claves de la actualidad noticiosa. Y en el caso de la pandemia de la gripe porcina, tirar el hilo del dinero nos lleva a un punto interesante e inquietante (aunque no afirmo todavía que concluyente).

La alarma mundial despertada por esta gripe porcina recuerda casualmente a la psicosis que se generó hace 4 años con la supuesta amenaza planetaria (que, al final, resultó no ser tal) de la gripe aviar y que, casualmente, siguiendo las firmes recomendaciones epidemiológicas del gobierno estadounidense y de la OMS, llevó a todos los gobiernos del mundo a aprovisionarse masivamente del único medicamento que salvaría a la humanidad de esa amenaza: el antiviral Tamiflú.

Tamiflú era comercializado en exclusiva por la empresa farmacéutica suiza Roche, que, casualmente, en 1996 había llegado a un acuerdo para ello con la propietaria de la patente -que recibe un porcentaje de las ventas-, la firma californiana Gilead Sciences Inc, presidida entonces por...Donald Rumsfeld, uno de sus todavía mayores accionistas y que anteriormente había presidido G. D. Searle, polémica compañía farmacéutica (por la toxicidad probada de algunos de sus productos, como el aspartamo) que terminó siendo comprada en 1985 por Monsanto (sobran comentarios). Como sabéis, Rumsfeld se incorporó en 2001 al Gobierno de George Bush como Secretario de Defensa. Tres años después, casualmente, el gobierno al que pertenecía declaró a Tamiflú único salvavidas contra una supuesta e inminente pandemia fatal. Afortunadamente, este último pronóstico falló, porque ante el goteo de evidencias científicas de su ineficacia frente al virus N5H1 (gripe aviar), la propia OMS tuvo que reconocer el año pasado la alta resistencia del virus a ese [medicamento](#)

La historia se repite y, a pesar de la confusión y ambigüedad, por parte tanto de la OMS como del gobierno mexicano, en relación a las cifras de enfermos y fallecidos efectivamente atribuibles al virus N1H1, así como del desconcierto que genera la benevolencia con la que esta gripe parece tratar a los europeos afectados, en comparación con su letalidad para los mexicanos, la OMS ha decretado su nivel 5 de alerta por pandemia inminente y ha recomendado a los gobiernos de todo el mundo la adquisición de antivirales. Pero no de cualquier antiviral, sino el oseltamivir, cuyo nombre comercial es...sí, [iTamiflú!](#)

Sobre amenazas de pandemias, cortinas de humo y restricción de las libertades civiles, os recomiendo leer el siguiente artículo, escrito en 2006 a propósito de la [gripe aviar](#)

Entre las primeras noticias e informes que se publicaron sobre la relación entre Rumsfeld y Tamiflú, en 2005, destacaría:

<http://www.globalresearch.ca/index.php?context=viewArticle&code=%20EN20051030&articleId=1169>

http://money.cnn.com/2005/10/31/news/newsmakers/fortune_rumsfeld/

Hoy lo dejo por aquí y cuidado con la epidemia...de miedo.